

RETOMANDO LOS HILOS PENDIENTES DE UN DEBATE
Extractos de la transcripción de un debate que se quedó durmiendo una década...

En recuerdo de Roberto Antillón, amigo y compañero

Introducción

Del 29 al 31 de enero de 1996, durante tres días, en Santiago de Chile, integrantes del Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización del CEAAL y algunos invitados nos reunimos para profundizar algunos temas, tal como habíamos definido en el primer encuentro de este grupo realizado en la Habana en abril de 1994.

El tema central de la reunión fue la **Formación en Sistematización**. En este encuentro se pretendía profundizar en la reflexión sobre la manera en que la hemos venido desarrollando, y definir criterios orientadores comunes a partir de la experiencia y aprendizajes acumulados por cada uno de nosotros y de su reflexión a la luz del diálogo con enfoques teóricos (el paradigma del conocimiento práctico, la pedagogía, etc.).

En la medida que los principales insumos para esta reflexión provienen de nuestra experiencia, el proceso previo de recuperación de las diversas propuestas de formación y de los enfoques, conceptos y categorías pedagógicas presentes en ellos resultó fundamental para garantizar una reflexión productiva y mutuamente enriquecedora.

El evento tenía, formalmente, los siguientes objetivos:

1. Reflexionar sobre las propuestas de formación en sistematización.
2. Explicitar y debatir la dimensión pedagógica de los procesos de formación en sistematización que hemos venido desarrollando.
3. Reflexionar sobre los retos y aportes de la sistematización a la refundamentación de la educación popular.

Las personas participantes, miembros del programa fueron:

Roberto Antillón - México; María Mercedes Barnechea - Perú; Elza Falkembach- Brasil; Alfredo Ghiso - Colombia; Estela Gonzalez - Perú; Oscar Jara - Costa Rica; María de la Luz Morgan - Perú. Y como invitados estaban: José Nicolás Durán - República Dominicana; Alfonso Torres - Colombia; Jorge Osorio, Secretario General del Ceaal y anfitrión.

Este relato es una transcripción que hizo la secretaría general en su tiempo y quedó guardado en alguna computadora esperando su divulgación. Esto nunca ocurrió.

Casualmente, preparando la edición de este número de la Piragua, encontré -por casualidad- en un viejo diskette este archivo y, asombrado, re-descubrí lo interesante de aquellas reflexiones y también su actualidad, por lo que pareció interesante hacerlas públicas.

Lo que aquí presentamos es un extracto de dicho relatorio, sobre los aspectos que podrían ser de mayor interés en este momento. Queda por fuera aún un texto de dimensión mayor al doble de lo que aquí hemos recogido. Esta recuperación ha sido una grata tarea y, también, muy emocionante. Tanto porque permite revivir de forma palpable la discusión tal como se dio, como -sobre todo- porque en ella nos vuelve a hablar y compartir sus ideas, nuestro querido amigo **Roberto Antillón**, del IMDEC, de México, quien falleciera hace cuatro años. Es una linda manera de seguir sintiéndolo vivo entre nosotros y nosotras. (*O.Jara*)

RELATORIO

Lunes 29 de enero

Presentación de las Propuestas de Formación

Durante todo el día se debatieron las propuestas de formación de los integrantes del Taller, que habían sido distribuidas con anticipación y leídas por todos. Cada uno dispuso de tiempo para responder a las dudas e interrogantes planteadas, aportando así a la definición de una agenda de discusión común para el evento.

Al final del día se ordenaron los siguientes temas de profundización:

1. Conocimiento

- 1.1. Tipo de conocimiento que se produce o busca producir en la sistematización:
 - . alcances
 - . utilidad
 - . complementariedad y diferencias o límites con otros conocimientos
- 1.2. Conocimiento teórico-conocimiento práctico
- 1.3. Proceso de conocimiento:
 - . elementos presentes y cómo se relacionan
 - . operaciones mentales para producirlo
 - . relación entre experiencia - objeto - conocimiento ("ruptura epistemológica")

- 1.4. Relación teoría-práctica
 - . cómo hacemos lectura teórica de nuestras propias experiencias
 - . que la teoría sea sometida a la crítica
 - . conocer la/s teoría/s presente/s en las prácticas y que no siempre son explícitas
 - . relación entre teoría, proyecto político-ideológico y la necesidad de sistematizar
 - . cómo hacer para que la práctica permanezca innovadora y la teoría sea sometida a la crítica
 - . ¿de qué teoría/s estamos hablando?
- 1.5. Relación conocimiento-poder
2. Relación entre los sujetos participantes
 - 2.1. Pluralidad de sujetos que intervienen en un proceso: diálogo de saberes y de lógicas.
 - 2.2. Intencionalidades: recuperación de lo racional-teórico y de lo afectivo-ético.
 - 2.3. Identidad y construcción de identidad.
3. Lo metodológico
 - 3.1. Construcción de categorías, análisis e interpretación.
 - 3.2. Creación de condiciones de comunicación.
 - 3.3. Lógica local y aspiración globalizante.
4. Implicaciones específicas para la formación

Debate:

Oscar Jara :

La gente tiene conocimientos, unos más estructurados que otros, que es importante que se expliciten para avanzar en la producción de un conocimiento más sistemático. Estos conocimientos son de una diversidad muy grande. En la experiencia de formación en talleres que realiza ALFORJA, por ejemplo, es importante el partir del concepto de sistematización que tienen los participantes, de la reconstrucción de su historia personal para objetivar y explicitar lo vivido y de allí construir una interpretación crítica más de fondo.

Nicolás Durán :

Es importante también reconocer los límites que tiene el conocimiento producido en nuestra práctica y para ello hay que ponerlo en diálogo con otros conocimientos.

Alfredo Ghiso:

Todo conocimiento en un proceso de sistematización se expresa en un discurso que contiene tres elementos:

- la intencionalidad del hacer
- los procedimientos: cómo lo hago
- los momentos: cuándo se hizo cada cosa y qué pasaba en el entorno

¿Qué aporta el conocimiento sobre el hacer?

- es un conocimiento regulativo, sobre la ética de la acción
- es un conocimiento valorado: se pregunta por el éxito/fracaso, por la coherencia entre discurso y acción
- es un conocimiento práctico: da cuenta de los “cómos” y expresa una necesidad de mejorarlos.

Hay que desactivar el elemento emocional, valorativo, teleológico, para que permee la confrontación con la teoría.

María de la Luz Morgan :

Hay una variedad muy amplia en los diversos niveles de articulación del discurso en que se expresa el conocimiento sobre la práctica de las distintas personas o grupos (desde expresiones muy desestructuradas que se explicitan por primera vez, hasta expresiones más pensadas, más estructuradas y con referencias teóricas).

Nosotras, en nuestra experiencia, partimos siempre de lo que la gente sabe, y de que todas las personas tienen una valoración sobre su experiencia. Es el punto de partida.

La sistematización transita de ese punto de partida hacia un conocimiento enriquecido con reflexión que se **articula** con otros saberes. Se trata de estructurar distintos conocimientos para tener un producto que no sea superposición y suma.

Además, nosotras hemos trabajado con preguntas: partimos de la formulación de preguntas hacia la práctica.

María Mercedes Barnechea:

El conocimiento que se produce en la práctica es situacional, está localizado en el mundo de la experiencia de los sectores con los que trabajamos, y está orientado a la acción.

Nuestro proceso transita de ese saber existente a otro saber: se produce otro conocimiento. No pretende llegar a obtener leyes universales, pero sí quiere interpelar a la teoría desde la propia práctica, para actuar sobre el mundo: relación entre los conocimientos de experiencias concretas y la teoría existente.

Se trata de entender la lógica de los procesos sociales, las intencionalidades, etc. y esto se da a través de la interacción de los distintos sujetos sociales, que aportan su

subjetividad, desde lo vivido por cada uno (por eso, sistematiza quien ha vivido la experiencia). Cada experiencia tiene una apuesta, una teoría interna que sustenta la práctica y que hay que interpellarla en el proceso.

Roberto Antillón :

La sistematización produce un determinado tipo de conocimiento que tiene algunas características propias:

- está cargado de subjetividad
- no pretende hacer generalizaciones
- se trata de la mirada de uno hacia sí mismo que explicita lo que uno lleva.

Pero es necesario pasar a otro momento en que mi interpretación sea puesta en interlocución con otros discursos y teorías. En nuestra propuesta le ponemos mucho énfasis a la **conceptualización**, permanentemente a lo largo del proceso de formación. Así se crea un cuerpo de conceptos que nos permite la interlocución con otros conceptos.

Estela Gonzalez :

Planteo como hipótesis:

- trabajar más los tipos de acercamiento a cómo se mira la vida (es más amplio que sólo el conocimiento); preeminencia cognitiva
- la sistematización debe apertrechar de criterios para que los sujetos puedan expresar su práctica, lo que da poder, ya que lo cognitivo será fundamental
- el punto de partida tiene que ver con la calidad del conocimiento
- pero, insisto, no se trata sólo de lo cognitivo: si los sujetos vienen con una mirada integral y tienen mayor autoestima y responsabilidad con el otro, el proceso de sistematización es más interesante.

La intencionalidad de la sistematización alude al proceso y al producto.

En el campo de la relación con la teoría y la dimensión ético política encontramos rupturas epistemológicas de la sistematización.

No se trata de pasar del conocimiento común al conocimiento científico, como se decía hace un tiempo. Vale la pena reflexionar más sobre la relación entre lo externo y lo interno.

Elza Falkembach:

Se trata de pasar del objeto percibido (percepciones que tiene la gente de su práctica) al objeto construido.

Durante la práctica existen diversas miradas en confrontación que permiten construir un objeto común. Se parte de un punteo de conceptos presentes en el objeto en construcción. Luego, hay que buscar textos, otras conceptualizaciones. Se debe producir una ruptura epistemológica que permita pasar de las percepciones de

la gente a algo más “engordado” con teoría, que sería, entonces el objeto construido.

Oscar Jara:

Hay una preeminencia cognitiva en el proceso de sistematización, pero éste no es el único componente del conocimiento; es un conocimiento que viene de la vida y que involucra todas las dimensiones emocionales y sensitivas.

La conceptualización es clave, pero no lo único. Tienen importancia también: la valoración ética de lo que hago y conozco, el sentido que tiene interactuar con otros sujetos con una práctica semejante, la sensibilidad con la que percibo mi entorno y mi quehacer.

Debemos reconocer la importancia del proceso de la sistematización como ejercicio de la capacidad de análisis, de síntesis, de interpretación histórica. Es un ejercicio de producción de conocimientos y también de la capacidad de producción de conocimientos, lo que requiere que la gente reconozca y se apropie de estas nuevas capacidades adquiridas. Esto da poder y tiene un sentido ético y de crecimiento personal.

Alfredo Ghiso:

Para construir el objeto hay que desestabilizar ese primer objeto percibido desarrollando nuevas áreas desde donde percibirlo y eso se puede hacer desde distintas teorías.

Las lecturas iniciales de la práctica son normalmente muy ideológicas: hay que promover un choque.

Algunas sistematizaciones concluyen en más de lo mismo, quedándose, dando vueltas en la misma noria.

No hay que hablar de calidad del conocimiento previo, ni de indicadores de calidad.

Nicolás Durán:

Hay conocimientos que se van produciendo, no siempre son explicitados y tienen que ver con el proceso y no sólo con el resultado. La sistematización potencia la experiencia situada en lo micro, hacia lo macro: permite identificar posibilidades de incidencia en espacios más amplios.

Elza Falkembach:

El paso de objeto percibido a objeto construido implica un salto desde el aprendizaje a la producción de conocimientos. Así mi práctica puede hacerle preguntas a la teoría.

Esto no es un proceso natural y se necesita que para ello haya una intervención pedagógica, que permita la negociación de visiones y percepciones, trabajando el sentido de la práctica.

Es necesario también contextualizar mi práctica en un proyecto político más amplio. El acto de sistematización es un acto intelectual y por ello alguien tiene que ejercer el papel de intelectual. Esta actuación intelectual se debe hacer desde las preguntas que se hacen a partir del objeto. El dilema concreto es ¿cómo hacer preguntas para dar el salto?

Roberto Antillón:

No estoy de acuerdo con que las sistematizaciones son reafirmación de lo mismo. En nuestra experiencia no es así.

En nuestra propuesta metodológica se va revisando permanentemente la práctica. Hay una diferencia cualitativa entre el punto de partida y el de llegada.

María de la Luz Morgan:

La sistematización es un aprendizaje de cómo mirar la práctica; por eso es necesario hacer evidentes estos aprendizajes.

En la sistematización interesan tanto el proceso como el producto: el producto es el conocimiento producido, y puede ser de muy diversa calidad; muchas veces es más de lo mismo o es lo mismo ordenado, pero eso también es importante.

La ruptura epistemológica para por la formulación de preguntas adecuadas. Así se va produciendo un nuevo conocimiento: queda al final un producto cualitativamente distinto al inicial.

Oscar Jara:

La sistematización supone un proceso pedagógico que deja como saldo distintos aprendizajes; en ello es tan importante el producto como el proceso.

De acuerdo a una concepción metodológica dialéctica, todo nuevo conocimiento se basa en el conocimiento existente: para reafirmarlo, negarlo o enriquecerlo. Por ello, promover la explicitación de lo sabido permite confrontarlo con lo que otros saben y construir un diálogo crítico.

María Mercedes Barnechea:

Preocupa el énfasis de Alfredo en relación a que si el conocimiento que se produce es igual no sirve para nada. Si uno ratifica o revaloriza lo que hace, ello es en sí una riqueza.

Al "engordarlo" con la teoría, no necesariamente tiene que cambiar la práctica. Plantearlo así desvaloriza la intervención pedagógica y el proceso formativo.

Los aprendizajes son diversos y no sólo se dan en el producto final.

Los productos son diferentes en calidad y nivel. El nuevo conocimiento u objeto construido debiera haber contextualizado la práctica, revalorado el propio conocimiento y práctica (lo que podría ser una ratificación de nuestra hipótesis de

acción), apertrechado de herramientas para entrar con mejores elementos a esa relación de poder. Pero para esto tienen que haberse dado una intervención pedagógica y una confrontación con teorías y con otros conocimientos de otras personas.

Alfredo Ghiso:

Hemos reflexionado sobre el saber de partida de la sistematización. Una mirada de cuestionamiento y autocuestionamiento.

La construcción del objeto implica superar la mirada inicial. Impugnar el saber anterior. Los aprendizajes que se van logrando en el proceso mismo se expresan en los cambios en la práctica.

Elza Falkembach:

Hay resultados de sistematización que pueden ser muy limitados y no permitir transformar la práctica. Podrían servir sólo como refuerzo ideológico y no alteran las relaciones de poder.

Implicancias metodológicas

Oscar Jara:

Una condición básica para que el producto pueda denominarse una sistematización es salir de lo descriptivo. Por ello en nuestra propuesta de Sistematización se parte de la reconstrucción de la historia personal del trabajo popular: la identificación de momentos significativos y etapas por parte de la gente, lo que permite luego mostrarles que usaron categorías para ordenar su historia. Entonces, podemos partir de las categorías que usa la gente, de su "contexto teórico", para que se apropien de una manera de pensar y que eso forme parte de un proceso de formación más amplio y de ejercicios de intercambio y debate donde se vaya autocriticando, ampliando y enriqueciendo ese contexto teórico.

Roberto Antillón:

En la propuesta de Imdec ha habido más énfasis en el proceso que el producto. El proceso tiene que producir saltos de calidad y esos saltos deben arribar a productos. Ese proceso no es espontáneo sino que debe ser conducido metodológicamente: vincular lo individual con lo colectivo, lo micro y lo macro, lo particular con lo general...

En la intervención pedagógica es muy importante el tipo de preguntas. Hacer las preguntas adecuadas en el momento adecuado. Es también una habilidad que el educador debe tener.

Detrás de lo descriptivo y narrativo hay elementos teóricos.

La propuesta metodológica debe saber manejar la relación entre lo descriptivo y lo analítico. El punto clave es el de la interpretación. Una metodología dialéctica propicia la interlocución, las confrontaciones, así como una perspectiva de integralidad: hay que manejar las interrelaciones entre los aspectos personales y políticos, etc.

Elza Falkembach:

Para *engordar* con teoría uno no necesita una teoría externa, sino que es un proceso reflexivo que se confronta con la teoría elaborada. No es reificar la teoría, ni dejar ocultas las categorías que la gente utiliza.

Se trata de usar la teoría como un elemento de crítica a mi propia práctica. Por eso es importante explicitar con qué teoría estoy haciendo el proceso reflexivo: reflexionar críticamente sobre los conceptos que manejo en mi práctica. Eso supone también un aporte de la teoría; busco más teoría cuando la necesito.

La sistematización es una investigación "magra" en teoría: no hay gordura de sobra. Es una mezcla de narrativa con interpretación.

Roberto Antillón:

Muchas veces esta relación se da así: tengo una práctica, necesito interpretarla, para eso necesito una teoría, explicito la que tengo y con ella me aproximo a la práctica, y encuentro los límites de mi teoría... y así voy avanzando.

Jorge Osorio:

Sobre el tema de la calidad y la pertinencia de la teoría: Las teorías tienen calidad cuando logran responder a un cúmulo importante de refutaciones. Si no, entran en un equilibrio precario y caen.

En sistematización partimos haciendo hablar a la gente: discursos. Pasar del objeto percibido a objeto construido implica una interpretación del discurso.

Los procesos interpretativos no son individuales sino sociales, requieren procesos e instrumentos complejos. Hay aún grandes vacíos en *cómo* lograrlo.

Oscar Jara:

De ahí la necesidad de impulsar procesos complejos de diálogo e interrelación entre prácticas y referentes teóricos diversos.

Nicolás Durán :

No sólo poner a dialogar práctica con teoría, sino colocar una mirada sobre el sentido de la vida: asumir una actitud problematizadora sobre lo que estamos

haciendo.

Jorge Osorio:

La sistematización es un proceso cuya tarea programática es levantar temáticas para la discusión global. El test de calidad de la sistematización es su relevancia y pertinencia: su capacidad de colocar en debate temas relevantes.

Hay más fracasos que procesos concluidos en sistematización: ¿por qué?

Ver si realmente todas las personas pueden hacer lo que se requiere para sistematizar. La batalla por la calidad de la sistematización es fundamental para colocar en el debate los temas de fondo.

Por eso pienso que el Programa de sistematización de CEAAL debiera tener 3 dimensiones:

1. Imaginación: apertura al diálogo con otras teorías y disciplinas.
2. Lo metodológico: la sistematización de la sistematización
3. La formación: aportar planteamientos teóricos, metodológicos y de procedimientos, de comunicación; formar "asesores" que cuenten con competencias teóricas, metodológicas (capacidad de generar flexibilidad en la gente) y de comunicación (capacidad de enseñar a comunicarse y socializar).

Elza Falkembach:

Me parece importante también no dejar de lado la importancia de trabajar en equipo, porque la sistematización toca temas diversos.

Sobre paradigmas de conocimiento

María de la Luz Morgan:

El paradigma del conocimiento práctico se caracteriza porque:

- . la validez del conocimiento es refrendada por la práctica
- . el conocimiento se hace válido por su referencia en la práctica y no por su coherencia interna
- . se busca el conocimiento cuanto la acción lo pide
- . la teoría es situacional y está localizada en la práctica.

Se sustenta en la convicción de que toda práctica expresa conocimiento.

Plantea que el actuar sobre la realidad modifica la situación, por lo que exige actualizar el conocimiento; a la vez, provoca cambios en uno mismo.

No pretende universalidad, pero sí interpelar a la teoría.

Se pregunta: cómo las prácticas pueden permanecer renovadas y la teoría interpelada.

Este paradigma se basa e intenta explicar la manera en que conocen y actúan los profesionales de la acción.

Es conocimiento sobre una práctica intencionada, sustentada en conocimiento previos.

¿De qué conocimiento estamos hablando?: la educación es un saber práctico-reflexivo.

Este paradigma es muy rico para dialogar con otros: la teoría crítica, la interpretación; queremos ver hasta dónde da esta propuesta y sus límites en relación a otras.

Su base teórica es el conocimiento del profesional; no el de los sectores populares.

Oscar Jara:

Todo conocimiento proviene de la práctica social e histórica. Cada persona produce de manera individual un tipo especial de conocimiento, dependiendo de su vinculación particular con una práctica social e histórica. Este conocimiento sólo en entiende en función del contexto teórico en que cada quien se formó (su generación, el contexto de su país, etc.) De ahí la importancia de la historicidad de lo que cada quien tiene como bagage. El análisis de los discursos no puede dejar esto de lado.

En consecuencia, la validez de la sistematización de la experiencia está en que permite conocer lo que he hecho, pero más aún, establece vías de comunicación con otras prácticas con las que ésta se vincula o puede vincularse.

Alfonso Torres:

La tradición del conocimiento práctico está ligada a dos corrientes. El origen está en Lewis, Steinhaus, Elliot, Usher y Bryant, Carr y Kemmis ... (teoría crítica).

Su interés principal: implicancias prácticas de las investigaciones: conocimientos para la acción. Parte de la base que los educadores, tenían un saber propio, pero no era legitimado: era producido por los teóricos puros.

Haberlas, por otro lado plantea tres intereses en la producción de conocimientos.

Hay "revolturas" de teorías que en algún momento histórico se hacen. Son clasificaciones a posteriori. Esto significa que los paradigmas hay que relativizarlos, porque se mezclan. No son bloques.

Límites principales de esta tradición:

- escasa conceptualización de lo que se está entendiendo por práctica
- entrar a conocer mejor las formas de conocer (no encuadrarse en lo que plantean los constructivistas clásicos)
- exaltación del conocimiento que viene de la práctica y de la reflexión del práctico
- está circunscrito histórica, cultural e ideológicamente: cuidado.

Práctica y lenguaje están mezcladas en la teoría: uno teoriza desde su práctica. La reflexión del práctico está atravesada por imaginarios de época, relaciones de poder, etc.

Nicolás Durán :

Existe una relación entre el lenguaje y el conocimiento de la realidad. Hay que tomar en cuenta la historicidad de los sujetos. Hay que valorar las normas de uso del lenguaje que responden a esquemas de pensamiento y éstos, a su vez, a maneras de ver la vida.

Esto es central en un Programa de Formación: hay distintos niveles de percepción y apropiación de la realidad, que responden a la diversidad de contextos.

La pregunta para nosotros es: cómo producir aportes que respondan a sujetos muy diversos.

Alfredo Ghiso:

El conocimiento práctico tiene que ver con el cumplimiento de un "manual de operaciones" o guía de procedimientos; con el logro o fracaso (eficiencia); se pregunta por los medios para ser más eficiente.

No indaga por la coherencia en relación a los fines o al contexto, sino por la coherencia entre operación y manual de operaciones (esta es una limitación).

Es muy regulador, reacomodador, controlador de la práctica y no sobre la transformación de ella. Recrea los pertrechos.

En el manual de operaciones no se ve reflejado el sujeto. Ve reflejada la práctica y las herramientas, pero no quién produce las herramientas: por eso hay que romper el conocimiento práctico en la negociación cultural, la confrontación crítica.

Por eso, veo como preocupante esta perspectiva en los procesos de sistematización.

Roberto Antillón:

Desde una perspectiva dialéctica, hay coincidencia con "el paradigma del conocimiento práctico":

- conocimiento en función de la acción
- confrontación permanente entre conocimiento y acción, pensar y hacer, teoría y práctica

Esta confrontación descubre incoherencias. Su punto culminante es la búsqueda del sentido de lo que hacemos; ahí es donde tiene sentido la vinculación entre teoría y práctica.

María de la Luz Morgan:

No hemos planteado que la práctica es la única fuente de conocimiento, ni que la teoría pueda ser producida sólo en la práctica. Lo importante es la manera como el "práctico" conoce. Se refiere a la modalidad en que los prácticos producen conocimiento.

Esta noción es distinta a la planteada sobre conocimiento de los procedimientos.

Elza Falkembach:

La perspectiva dialéctica no separa el sujeto del objeto. El objeto de sistematización lo integra.

La gente no conoce clasificando; la gente establece una relación con el objeto de conocimiento (más descriptivo). A medida que se avanza en la construcción del objeto, la teoría es demandada por el objeto. El objeto nos exige saber qué teoría nos puede dar cuenta de este proceso. Hay siempre un riesgo de convertir la dialéctica en positivismo.

Debemos rescatar el aporte de Habermas: saber si los conceptos que se están utilizando son los adecuados. Buscar las teorías que pueden ayudar a dar cuenta.

Jorge Osorio:

Discusión cruzada: hace falta ubicar desde dónde estamos hablando.

La sistematización está ubicada dentro de un conjunto de prácticas que se reúnen bajo el nombre de educación popular. Es necesario fortalecerla como una práctica indagativa e interpretativa sobre la calidad y sentido de esas prácticas, lo que nos ayudará a mejorarla.

No es un proceso de producción de conocimientos como la sociología. Busca reconstruir procesos sociales, de acción; para ello se arma de instrumentos, herramientas. Hay unas más instrumentales, otras para interpretar, etc. La sistematización analiza, y por eso tiene y necesita instrumentos de análisis crítico. Estas herramientas pueden ser tomadas de otras ciencias.

La sistematización tiene que ver con muchas fuentes. Como es una práctica

intencionada, nos obliga a armarnos teóricamente, y cada uno lo hace desde su propio contexto. Estas reuniones deberían servirnos para explicitar nuestros andamiajes teóricos, compartirlos y criticarlos; así como los resultados que se producen en la práctica.

Construir un saber con pretensión analítica, en un proceso en que objeto y sujeto son lo mismo, es muy complejo, ya que rompe la fragmentación entre observador-observado. Plantea el tema de los saberes y la confrontación entre los saberes empíricos y los formalizados (del sistematizador y de los sectores populares), saberes que no son sólo distintos en lo instrumental, sino también en lo valorativo y las expectativas.

Debemos respondernos a algunas preguntas: Cómo sistematizar la negociación/diálogo entre estos saberes; cómo registramos este diálogo (desde la teoría del discurso, u otro..). Cómo se va construyendo un estatuto teórico que sea visible.

Hay que construir una forma, desde la epistemología, y hacerlo explícitamente; de lo contrario, el proceso tiende a la ideologización o banalización.

Por eso yo pienso que hay que hacer visibles:

- los procesos cognitivos (por ejemplo, en el sentido de la psicología cognitiva: Bruner..., etc.)
- nuestros intereses y opciones éticas y políticas: cómo definimos los problemas, cómo llegamos a definir tales o cuales opciones.
- la epistemología que utilizamos cuando hablamos de "Concepción Metodológica Dialéctica"; si no lo hacemos, no construimos la alteridad. De ahí la importancia del diálogo con otras concepciones.

Actualmente hay un aumento de las posibilidades de comunicar, pero se ha acentuado el déficit de la organización de nuestras conversaciones. De ahí que planteo la importancia de trabajar a dos niveles: comunicación argumentada y asesoría negociadora (que haga saltar, visibilizar, los debates).

Síntesis de puntos de interés para continuar y profundizar el debate (preparados por Estela González, Elza Falckembac y Alfonso Torres):

1. Ratificación de la importancia de la sistematización para la teoría (no sólo el conocimiento de lo que es sino de lo posible), para la praxis (práctica reflexiva para la transformación) y para la política (constitución de sujetos críticos).

2. La diversidad de sujetos y el reconocimiento de sus distintas miradas:
 - ¿cómo transformar estas miradas en objetos de sistematización?
 - ¿cómo recuperar estas miradas en su complejidad, en lo que cada uno es?
 - ¿cómo lograr el diálogo entre estas miradas?
3. La teoría en la sistematización:
 - ¿de qué teoría hablamos? ¿cuál es su rol?
 - papel de las preguntas; ¿son interrogantes para despertar al observador?
 - pensar la teoría como esfuerzo colectivo
4. La sistematización como proceso de producción de conocimientos y aprendizajes:
 - necesidad de trabajar más la intervención pedagógica
 - aprehensión/apropiación de criterios para seguir trabajando, por parte de los sujetos
 - coherencia entre proceso y producto
5. La comunicación
 - cómo facilitar las condiciones de la comunicación en la sistematización
 - la comunicación desde el para qué y para quién de la sistematización
6. Responsabilidad teórico-epistemológica nuestra en tanto formadores de formadores: entender por lo menos tres perspectivas: dialéctica, teoría interpretativa, teoría crítica.